

No faltará quien considere innecesario este anuncio pero aun después de dos mil años continúa siendo clave no solo para dar a conocer la buena noticia a cuantos no han tenido ocasión de descubrirla hasta ahora sino también para un mayor afianzamiento en la fe cristiana o para que en ningún momento se vea afectada por la duda o la debilidad humana. Y la

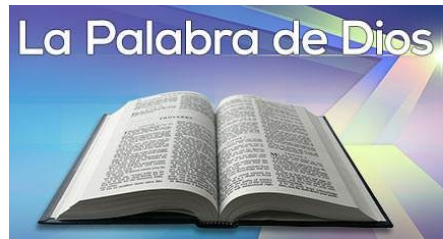
verdad es que constituye la primera y fundamental afirmación en que se apoya nuestra visión cristiana: ¡Cristo vive! Los evangelios nos dicen que, al amanecer del domingo, los que fueron al sepulcro en que habían depositado el cuerpo del Señor se *encontraba vacío*; y poco después, se suceden las distintas apariciones experimentando que había resucitado cumpliéndose tal como lo había anunciado.

La Iglesia lo expresa con entusiasmo en la liturgia: *¡Este es el día en que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo!*. Incluso, como prolongando la solemnidad, aporta una serie de textos que durante toda la semana nos ayudan a tomar conciencia del acontecimiento mismo de la Resurrección; en primer término nos los relatos evangélicos donde las santas mujeres y los apóstoles, en grupo o por separado, confirman que aquel con quien se encuentran *es el Señor*; otros están tomados de los Hechos de los apóstoles donde se refleja la notable transformación de los discípulos, ya como testigos de la Resurrección de Jesucristo, hablan abiertamente de tal manera que pronto se incrementará el número de los que integran aquella primera comunidad cristiana. Así podemos conocer el nacimiento, desarrollo y expansión de la Iglesia en los primeros años de su existencia.

Es cierto que una vez finalizada la vida terrena de Jesús su *visibilidad* ha cesado. Solo será posible en el caso en que él mismo lo determine. Pero queda un hilo conductor que se hace notar en la predicación apostólica: el que ahora denominan *resucitado* es el mismo -el Maestro- con el que convivieron a lo largo de casi tres años y que murió crucificado. De un modo diferente pero sigue estando presente en medio de ellos y esa convicción les resulta consoladora e indiscutible.

Y con el gozo de la resurrección, viene la alegría de contar con una respuesta jubilosa y clara a los interrogantes permanentes de la existencia humana: ¿qué nos espera al final de la vida?; ¿qué sentido tiene el sufrimiento en la tierra? Nos espera una vida nueva. San Pablo lo afirma con gran convencimiento: *Si hemos muerto con Cristo, confiamos en que también*

viviremos con Él. Sabemos que Cristo, habiendo resucitado, no volverá a morir. La muerte ya no tiene poder sobre Él (Rom 6,8-9)



Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (10,34a.37-43)

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en la tierra de los judíos y en Jerusalén. A este lo mataron, colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y le concedió la gracia de manifestarse, no a todo el pueblo, sino a los testigos designados por Dios: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de su resurrección de entre los muertos.

Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. De él dan testimonio todos los profetas: que todos los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados».

Palabra de Dios.

Salmo: Este es el día que hizo el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo.

Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia. **R/.**

La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es excelsa.

No he de morir, viviré para contar las hazañas del Señor. **R/.**

La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular.

Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente. **R/.**

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses (3,1-4)

Hermanos:

Si habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra. Porque habéis muerto; y vuestra vida está con Cristo escondida en

Dios. Cuando aparezca Cristo, vida nuestra, entonces también vosotros apareceréis gloriosos, juntamente con él.

Palabra de Dios.

Secuencia

Ofrezcan los cristianos ofrendas de alabanza

a gloria de la Víctima propicia de la Pascua.

Cordero sin pecado que a las ovejas salva,

a Dios y a los culpables unió con nueva alianza.

Lucharon vida y muerte en singular batalla,

y, muerto el que es la Vida, triunfante se levanta.

¿Qué has visto de camino, María, en la mañana?

A mi Señor glorioso, la tumba abandonada,

los ángeles testigos, sudarios y mortaja.

¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza!

Venid a Galilea, allí el Señor aguarda;

allí veréis los suyos la gloria de la Pascua.

Primicia de los muertos, sabemos por tu gracia que estás resucitado;

la muerte en ti no manda.

Rey vencedor, apiádate de la miseria humana

y da a tus fieles parte en tu victoria santa.

Aleluya, aleluya, aleluya

Lectura del santo Evangelio según san Juan (20,1-9)

El primer día de la semana, María la Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro.

Echó a correr y fue donde estaba Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: *Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto.*

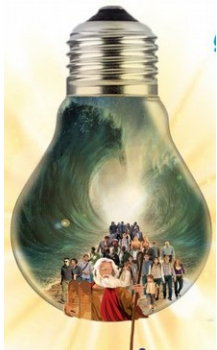
Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; e, inclinándose, vio los lienzos tendidos; pero no entró.

Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte.

Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó.

Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor



ASAMBLEA DE CATEQUISTAS: El próximo **sábado, día 27**, se celebra en **Monforte de Lemos** una jornada dedicada a las personas directamente involucradas en la Catequesis. Tendrá lugar en la Iglesia de los **PP. Escolapios** y se desarrollará a tenor del siguiente programa:

10.30 Recepción y bienvenida por parte del Sr. Obispo

11.00 Ponencia de D. Jesús Aira (Delegado Episcopal de Apostolado Seglar) bajo el título *Acompañados por la Palabra*

11.45 Dinámica de grupo (Llaves para ser acompañantes)

13.00 Celebración de la Eucaristía

14.00 Comida (13 €)

16.00 Visita al **Museo de Arte Sacro** (MM Clarisas) y **Museo del Vino - A Ribeira Sacra** (Bodega)

Quienes deseen asistir deben comunicarlo a uno de los siguientes teléfonos: **667683057** (José Luis) o **619985881** Esther). El autobús saldrá del **Seminario** a las **9.15** hs.



CONCIERTO: Este mismo sábado nos visita el coro de la Associação Cultural Capela Marta de Póvoa de Varzín (Portugal); esta actuación tendrá lugar en la iglesia de La Nova a continuación de la Santa Misa de las 20.00 hs. que, a su vez, cantará la Coral del Hospital



DIACONOS: Ya se ha fijado la fecha en que dos alumnos de nuestro seminario recibirán el **diaconado** de manos de nuestro Sr. Obispo: **Alejandro Asorey Novoa**, natural de Lalín, y **Carlos Jesús Sánchez Márquez**, de nuestra parroquia. La ordenación tendrá lugar en **Lalín**, el domingo **12 de mayo**, día del *Buen Pastor*, a las **19.00 hs.** en la iglesia parroquial.

El hecho de que uno de los ordenandos sea de Lalín y el otro haya estado colaborando a lo largo de este curso en la pastoral de esa parroquia hizo que el Sr. Obispo se inclinase por tener allí esta ordenación; por otra parte es un modo de expresar un especial agradecimiento a esa parroquia por el número de candidatos al sacerdocio que ha presentado durante las últimas décadas. El diaconado es un grado previo e inmediato al presbiterado.